

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO III

SAN JOSE, C. R., MAYO 6 DE 1934

NUM. 87

EDITORIAL

Deslindados los campos en el Congreso.

En la sesión del viernes de la Cámara quedaron netamente deslindados los campos entre nuestros diputados Mora y Jiménez Guerrero, y los diputados de la burguesía. El antagonismo irreconciliable de las clases, la oposición histórica entre capitalismo y proletariado se concretó en actos en ese día dentro del más alto organismo parlamentario de la burguesía costarricense. Las dos barricadas quedaron alzadas, la una frente a la otra.

La discusión de estas primeras sesiones ha girado alrededor de la escandalosa estafa de los giros, hecha, según la insistente versión popular, por el ex-oficial mayor de la cámara Pío Luis Acuña con la comandita del primer Secretario del Congreso, diputado Asdrúbal Villalobos. La presión intensa de la opinión popular, de la cual ha sido vocero calificado nuestro periódico, obligó al Congreso a abrir debate sobre este hediondo negociado. Asdrúbal Villalobos se vio en la necesidad de hacer una exposición a la Cámara; y apoyándose en ella como punto de partida, nuestro camarada Mora hizo ver que no sólo el escándalo de la estafa reclamaba investigación y denuncia, sino también la serie de "RATERIAS",—"IRREGULARIDADES", diría el Dr. Moreno Cañas—cometidas por diputados de todas las fracciones burguesas, con la alcahuetería del Directorio: dietas pagadas de sesiones no celebradas; cohecho de empleados de la Secretaría de la Cámara, mediante propinas de cinco o diez colones, para que en los libros de asistencia no registraran las ausencias de algunos diputados; pago puntual de sueldos a diputados que como Jorge Volio no están asistiendo al Congreso sino que desde hace meses pasean por Europa, dietas de residencia pagadas irregularmente a diputados de provincia que viven en San José, etc. El montante de estas raterías—y repetimos la palabra que usó en la cámara nuestro compañero diputado porque es la única que encaja con justeza—es algo fabuloso. La intervención enérgica de nuestro compañero Mora hizo que otro diputado, que perteneció a la legislatura anterior, denunciara nuevos hechos escandalosos, entre ellos uno muy concreto: para no perjudicar a un prestamista, a quien le habían robado y cobrado un giro del diputado Solís, la presidencia extendió un segundo giro a ese diputado, por insinuación de ese Catón en mangas de camisa de Carlos María Jiménez. En esa forma, mientras el pueblo de Costa Rica se debate en la más dura crisis económica, los señores "padres de la patria" celebraban en el Palacio Nacional, con dineros que no eran suyos, un orgiástico festín de Baltazar.

La actitud de nuestros compañeros diputados ha producido reacciones distintas en las diferentes clases sociales. La burguesía, sus diputados, su prensa, han puesto el grito en el cielo, por esos ataques desconsiderados a la "más ex-grada de nuestras instituciones". Los trabajadores, los explotados, la masa innumerable de los desposeídos, ha visto que esas manos limpias que con energía están manejando el termocauterío y esas voces responsables que están haciendo saltar a golpes de ruda dialéctica los falsos velos honorables de esa vieja prostituta que es la Cámara burguesa, están cumpliendo una misión de higiene social. Los explotados entienden bien que es su protesta contra todas las desvergüenzas y todas las pillerías de un régimen, concretadas en su más alta institución parlamentaria, la que están recogiendo fielmente y transmitiendo con implacable rectitud nuestros camaradas Mora y Jiménez Guerrero.

La actuación de nuestros compañeros ha dado lugar a que el Dr. Moreno Cañas lanzara sobre Mora la acusación de poseer una "asombrosa intemperancia". Nuestro compañero aceptó el calificativo sin beneficio de inventario; y le dijo, como lo verán nuestros lectores en el discurso que se publica en la sección respectiva de esta misma edición, que su intemperancia era la de la clase que representaba, clase explotada y oprimida, que en su vida dura y amargada no ha tenido tiempo ni deseo de estudiar buenas maneras en el Manual de Carreño. Clase que no sabe de fórmulas corteses ni de comodidos eufemismos. Clase que, conforme a la definición del otro, "sabe llamar las cosas por su nombre y agarrar el toro por los cuernos".

Habló también el doctor Moreno de que las instituciones deben respetarse. A eso contestamos que deben respetarse cuando lo merecen. Sólo el hombre primitivo adora fetiches, dobla la rodilla frente a ídolos, sin analizar el por qué de su devoción. El hombre libertado de esa mentalidad de tabú cuando llega a reverenciar algo es porque previamente se ha convencido de que el objeto de su devoción está dotado de superiores atributos. ¿Y está dotado de ellos una cámara que ya desde los días del pastel petrolero de Valentine indicó en cuánto se venden sus individuos? ¿Y está dotado de ellos una Cámara que ha tenido mucho que ver con los cheques de la United Fruit Company y de Electric Bond and Share? ¿Y está dotado de ellos una cámara en la cual uno de sus secretarios—Asdrúbal Villalobos—ha podido afirmar que de haber querido enriquecerse no necesitaba acudir al expediente de estafa, sino simplemente (PASA a la página TRES)

El Primero de Mayo de 1934 en San José

Es esta la segunda vez que se celebra en Costa Rica el Día del Trabajo de una manera formal. Antes de 1933, el 1.º de mayo pasaba desapercibido para la mayor parte de los trabajadores costarricenses. Recordamos que algunos años, pequeñas asociaciones de obreros se reunían ese día y llevaban a cabo mítines sin importancia en los que faltaba el espíritu que desde 1886 llama a reunirse el 1.º de mayo a los trabajadores conscientes en otros países. Ha sido necesaria la for-

Plaza del Pacífico y a las tres y media se inició el desfile encabezado por un automóvil ocupado por la esposa y por los niños de Braña. En el frente del automóvil se leía la siguiente leyenda:

PEDIMOS QUE NOS DEVUELVAN A NUESTRO PADRE

Ha sido este, el más hermoso desfile de proletarios que se ha visto en Costa Rica. La prensa burguesa y nuestros enemigos se han dado a la tarea de reducir

dejado desde temprano sus respectivos pueblos y habían acudido a la invitación que se les hiciera.

Los trabajadores de la Línea y de Puntarenas no pudieron venir por falta de recursos.

La burguesía estaba temerosa de este desfile. Los directores de policía habían recibido cartas y anónimos en los que el miedo y el desprecio del rico hacia el pueblo y de los serviles que comparten este miedo y este desprecio, y trataban de echar la

ignorancia de la clase adinerada, el caricaturista a su servicio, los pasa por alto y trata de hacerlos propiedad de la clase trabajadora afiliada al Partido Comunista. El bien sabe que en esta clase no hay comerciantes que en represalias de su caricatura quiten anuncios al periódico, ni un arzobispo a cuyas plantas ir a echarse en busca de perdón para que exhorte a los fieles a olvidar lo pasado y dejar los anuncios.

Recordamos que el año pasado fueron burguesitos espectadores,



iniciación del Partido Comunista en Costa Rica, para que el primero de mayo cobrara para el trabajador su verdadero sentido. El 1.º de mayo de 1933 fué que por vez primera entre nosotros, hubo una hermosa procesión de obreros y de campesinos que desfilaron por las calles de San José animados del deseo de luchar por el ennoblecimiento de la vida de los trabajadores del futuro.

En este 1.º de mayo de 1934 se notaba desde muy temprano de la mañana mucha animación en los barrios pobres de la capital. Hombres, mujeres y niños se preparaban para la celebración del Día del Trabajo. Había algo muy doloroso en estos preparativos para la celebración del Día del Trabajo: la desocupación y la miseria de un gran número de estas mismas gentes que se disponían a manifestar por las calles y a llevar al Congreso y a la Municipalidad a los diputados y a los municipales comunistas conseguidos a fuerza de lucha decidida.

A las once y media del día, había reunidos en los alrededores del Salón del Partido cerca de 200 comunistas que iban a acompañar al Congreso a los compañeros Mora y Jiménez electos diputados y a la Municipalidad a los compañeros Fernández, Guzmán, Madriz, Arias y Molina, electos regidores municipales.

Cerca del medio día se dirigieron los diputados y los municipales comunistas seguidos de su acompañamiento hacia el Palacio Nacional y hacia el Salón Municipal respectivamente. La bandera roja con los emblemas del trabajador del campo y del obrero, ondeaba llena de esperanzas ante sus ojos.

En la Plaza del Pacífico

Desde las dos de la tarde comenzaron a reunirse trabajadores del campo y de la ciudad en la



su número al tamaño que lo desearan sus ojos. Para nosotros fué superior al de 1933. Fué un desfile de frente único: en él iban trabajadores de diferentes matrices políticas y de los varios credos religiosos. Faltaron muchos: todos los que tenían ser echados del trabajo por sus patrones que en su ignorancia no saben que estas manifestaciones del 1.º de mayo no son monopolio del Comunismo, sino que pertenecen a los trabajadores en general.

Allí iban trabajadores de Cartago, Alajuela y Heredia. Los de Alajuela y Heredia hicieron el viaje a pie porque no tenían con qué pagar camiones para venir. Los de Alajuela salieron muy de mañana para unirse con los que los esperaban en Heredia. Dicen los viajeros que los encontraron de camino que venían muy alegres a pesar del cansancio, alrededor de un carrito tirado por un caballo en donde traían agua para calmar su sed.

Allí iba también un buen número de campesinos que habían

violencia de las autoridades sobre la manifestación del 1.º de Mayo. Pero fué este desfile del 1.º de mayo de 1934, compuesto por obreros y campesinos conscientes de su situación en la sociedad, un desfile que por su seriedad puede ser tomado como ejemplo por los burgueses que lo veían pasar con desdén o ira. Allí no había ni un borracho ni hubo necesidad de pagar a nadie para que engrosara las filas. Con trescientos y pico de colonos se había logrado organizar una manifestación que a cualquier partido político le habría costado miles de colonos. Hernández de LA TRIBUTA en su caricatura del jueves achaca al Comunismo todos los desafueros que no se atreve a echar sobre el Capitalismo. En su caricatura presenta al Comunismo como un conjunto de Crimen, Violencia, Ignorancia y Odio y al Capitalismo como un señorón cuyo único pecado está en una gran barriga. Los crímenes, las violencias, el odio y la

de esos que a la hora de emborracharse y de darle gusto a su sensualidad no vacilan en descender del ALTO lugar que creen ocupar en la sociedad, los que echaron groseras chuchufletas a las mujeres que iban en la manifestación.

Recordamos también que una mujer del pueblo, que se ha pasado la vida trabajando y que ha podido atesorar y comprarse un automóvil, censuraba a otras mujeres que formaban parte del desfile, eso de "ir con la chusma". A esta mujer del pueblo, su trabajo le ha dado oportunidad de conversar a menudo con gentes de lo que llaman "buena sociedad" y cree en su ignorancia, que ese contacto la ha hecho subir en la escala animal. La pobre ha renegado de su clase, desde que tiene dinero... No se da cuenta que su actitud servil la lleva a formar parte de la chusma del pensamiento compuesta de señoras, señoronas, señoríngas y señoríngas de la "alta socie-

(PASA a la página TRES)

